

Etnoliteratura y literatura popular en el Caribe e Hispanoamérica

Amilkar Caballero De la Hoz

DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/cl.25.2017.1>

El número 25 de la Revista *Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica* plantea revisar la estructura y el lenguaje de las producciones literarias caribeñas e hispanoamericanas de las etnias y la producción literaria popular, en relación con los contextos socioculturales en los que están inmersos y de los que a su vez emergen. Por ello, se propone el trabajo tanto de la literatura de las denominadas “minorías étnicas” –para nuestro caso (América Latina), las indígenas y las afroamericanas– así como de las manifestaciones literarias provenientes de culturas populares en contextos urbanos, rurales y rururbanos. De esta manera se busca propiciar un acercamiento crítico, entre otros, a los siguientes tipos literarios: mito, leyenda, testimonio, poema popular y canto.

En su artículo “Luis Carlos López y Baldomero Fernández Moreno: un callejeo de encuentros y desencuentros” Alfonso Rubio realiza un estudio comparativo de dos poetas post-modernistas, el argentino Baldomero Fernández Moreno y el cartagenero Luis Carlos López. Rubio aduce que ellos se distancian en su perspectiva de lo irónico; mientras el primero exhibe un sentimentalismo irónico, el segundo exhibe la ironía como su marca personal y que el principal punto de encuentro de sus obras es la poetización de lo cotidiano. Ambas exhiben igualmente tres rasgos distintivos: la constitución de un imaginario urbano, el objetivismo intimista y el pacto autobiográfico en la representación poética. Rubio argumenta asimismo, que sus propuestas pueden considerarse como precursoras de las estéticas vanguardistas y refuta que la de Luis C. López sea nihilista y deformante de la realidad y la considera caricatura escéptica de la misma. Para él, ambos poetas asumen un sistema de captura visual que comienza en la calle (como lo hará el *flâneur* de Baudelaire) y termina en la casa y pasa por el filtro del recuerdo. Sin embargo, mientras Fernández Moreno capta el efecto que la modernidad en su avanzada Buenos Aires produce en la gente, López critica la ausencia de modernización de su Cartagena y compara el adentro (la vida en la ciudad) con el afuera (la vida campesina en los alrededores de la ciudad). Aunque ambos muestran su rechazo a la burguesía, sus poéticas se nutren de la vida burguesa de la que

hacen parte. Rubio concluye que la mirada crítica de López sobre su Cartagena representaba el contexto histórico y social de toda Colombia y que la mirada de *flâneurk* de ambos poetas es más racional que visceral.

En el segundo artículo de este número titulado “La transposición musical-narrativa en la literatura latinoamericana contemporánea”, Anna Paula de Oliveira Mattos se cuestiona acerca de las razones de la inclusión de productos de la industria cultural actual, particularmente la música popular, en la literatura del *posboom*. En primera instancia, plantea que existe una desacralización de la “alta” literatura, y al mismo tiempo, una concesión de valor literario a la “baja” cultura y señala que la literatura reciente suprime la distancia entre intelectuales y cultura de masas al incluir sus íconos, emplear la ironía y hacer crónica de lo urbano cotidiano. En este sentido, Oliveira Mattos argumenta que no se trata de un reprocesamiento de esos elementos para adaptarlos al proceso modernizador sino de la creación de géneros híbridos y de que no estamos ante un proceso de representación de los productos de los individuos subalternos sino ante el otorgamiento del estatus de discurso cultural a la música por parte de la literatura. Asimismo, Oliveira Mattos realiza un panorama de la inclusión de lo musical en la literatura latinoamericana que arranca con visiones conservadoras frente a este fenómeno como la de Alejo Carpentier y que recorre diversos autores de diferentes países de la región, incluidos escritores de origen latino en los Estados Unidos. Estos autores plantean una resignificación de la cultura y la identidad latinoamericanas a partir de los elementos de la cultura popular y reconfiguran la noción del espacio urbano y de las culturas periféricas y de las tradiciones patriarcales de los sujetos subalternos. Muchos usan los códigos de los géneros musicales con los que sus textos literarios establecen relaciones intertextuales para configurar sus estéticas. La autora concluye que los escritores que incorporan la música en sus textos no solo se apropian de sus letras sino de elementos de la *performance* y la configuración plástica que la injerencia mediática les otorga en el escenario de la industria de masas transculturando el lenguaje de esos medios masivos en el material literario y creando la “literatura de masas” en oposición a la literatura erudita.

En “Voces de la marginalidad en *Lo amador*, de Roberto Burgos Cantor”, Hernando Motato da cuenta de las diversas voces que estructuran la noción de marginalidad en los cuentos de *Lo amador* de Roberto Burgos Cantor. Motato analiza

los modos en que cada voz construye visiones de la marginalidad basándose en las categorías de “adentro” y “afuera” y “centro” y “periferia” aportados por la sociología. El autor analiza cómo estos binarios sirven para consolidar estrategias de exclusión y resalta el uso de la oralidad como uno de los elementos fundamentales para construir la noción de marginalidad. Para Motato, en el libro de cuentos esa marginalidad surge de la resignificación que los personajes que llegan a la ciudad hacen de las experiencias que viven y del espacio ciudadano. Burgos Cantor describe el caos en que se convierte ese microcosmos y emplea las expresiones de la cultura popular (música, oralidad, humor) para configurar sus personajes que son símbolos de la marginalidad. Esta construcción de la marginalidad le servirá al autor para consolidar una estética de la que se nutren sus obras posteriores y un grupo de personajes que usará de manera recurrente en ellas. Asimismo, la memoria es elemento crucial en la resignificación de la ciudad y en la construcción de diversas visiones de la marginalidad. Los personajes apelan a la recopilación de experiencias de su pasado y su presente para construir sus vidas. Motato considera que lo central en este texto es que Burgos Cantor nos presenta una perspectiva de las transformaciones de la ciudad de Cartagena desde la visión de los de abajo.

Ivette Noriega y Clinton Ramírez analizan las relaciones que existen entre los conceptos de negritud, cumbite y socialismo en la novela *Gobernadores del rocío* del escritor haitiano Jacques Roumain en “Negritud, cumbite y socialismo en *Gobernadores del rocío*, de Jacques Roumain”. Su tesis central es que la novela plantea una mirada crítica a los conceptos que tradicionalmente han definido la cultura de los haitianos, y su autor asume una postura ideológica de corte marxista como alternativa de solución para enfrentar los problemas de la isla. Noriega y Ramírez plantean además que Roumain, partiendo de su formación como etnólogo y como perteneciente al movimiento indigenista, busca las raíces de la identidad haitiana. Basándose en su formación marxista, ellos señalan que el autor aspira a la liberación de todos los oprimidos por el sistema capitalista y la injerencia imperialista, fruto de la invasión norteamericana a la isla, no solo de los haitianos. *Gobernadores del rocío*, su obra cumbre, no representa una simple reivindicación del negro sino una visión crítica sobre las prácticas culturales de los haitianos, como el vudú, y una revaloración del cumbite y otras nociones asociadas al socialismo como formas de superar la opresión capitalista de los campesinos de la isla. Al igual que Aimé Césaire, Roumain configura en esta

novela un concepto de negritud asociado a la concientización y al despertar del proletario y el campesino haitiano para la construcción de una nación justa y libre. Asimismo, Noriega y Ramírez argumentan que en la novela, si bien el vudú tiene una connotación de creencia que cohesiona a la sociedad haitiana, también estimula la resignación frente a la dominación capitalista. El cumbite es, por el contrario, la fuerza que permite desplegar la lucha contra la pobreza, es el trabajo de toda la colectividad que se convertirá en la unión de todos contra los explotadores. El vudú es estrategia narrativa y no reflejo especular de la sociedad como lo es en la novela realista. El artículo concluye con la descripción del socialismo que la novela propone como vía para la emancipación, para la superación de las diferencias entre los negros y la unión contra los invasores y la burguesía mulata que se alió con ellos. Estos son adversarios por la posición económica que ostentan y no por el color, lo que revela la orientación marxista de Roumain.

En “Ritmo y materialidad en la cuentística de Virgilio Piñera (1947)”, Lucila Navarrete Turrent da cuenta de los elementos de la poética de Virgilio Piñera a partir de su interacción en Argentina con los integrantes de la revista *Sur* y principalmente con el escritor polaco Witold Gombrowicz, quien se encontraba exiliado en ese país. La autora plantea principalmente que Piñera busca consolidar una “banalización” de la literatura que cuestione los sistemas literarios cubano y argentino de la época y que estaban basados en criterios artísticos “elitistas”. Esta banalización se centra en el uso de elementos paródicos para cuestionar las relaciones centro-periferia y buscar una armonía entre la alta cultura y el mundo material. Las críticas a la cultura libresca se realizan a través de la inclusión de lo rítmico, de la corporalidad y de actos como la risa. Navarrete Turrent argumenta que la elección de Piñera de la poética de la banalización y de una redefinición de la cubanía no tan cercana al telurismo, al paganismo y a la negritud impactó a la generación veterana de escritores del siglo XX de la isla. Esta poética plantea la “inmadurez cultural” de las naciones “menores” como Cuba y Argentina por su apego a la alta cultura legada por Occidente.

Por su parte, Mancel Martínez Ramos realiza un estudio de los elementos narrativos usados por los chamanes en Brasil en sus historias en “Ipuka Yatama: Elementos y estructura narrativa en la transformación del chamán, Alto Xingú, Mato Grosso, Amazonía brasileira”. El autor resalta la importancia de esta *per-*

formance en la transmisión de conocimientos transdisciplinarios. La información fue recolectada en una reunión de payés (equivalentes del chamán), raiceros y parteras realizada en Brasil en el año 2014. Martínez Ramos empleó tres criterios para el análisis de las historias recogidas: elementos comunes en las narraciones, pasos para proponer una estructura narrativa para la transformación del payé, y el papel transdisciplinar del payé. Entre los primeros, destacan elementos híbridos y transformaciones corporales, sujetos humanos y no humanos e intermedios, la percepción de una mente superior o ley superior, detalles sobre la naturaleza, multiplicidad de tiempos y espacios superpuestos, la existencia de un mundo onírico, silencios, secretos y prohibiciones y finales abiertos. En relación con el segundo criterio, el autor propone una estructura de diez pasos para la transformación del payé que van desde el sufrimiento o enfermedad hasta el retorno que no es un retorno. Con respecto al tercer criterio, Martínez Ramos argumenta que el papel del payé es el de narrador sanador y describe cómo payés, parteras y raiceros relatan sus experiencias sanando dolencias y enfermedades. El trabajo termina con una descripción de la labor de los payés y su importancia dentro de las comunidades aborígenes. El autor concluye que los payés que estudió utilizan una gran variedad de recursos narrativos, y a través de sus historias realizan sanaciones. Estas historias tienen funciones polifacéticas que incluyen aspectos lingüísticos, médicos, psicológicos, ecológicos, históricos y pedagógicos. Finalmente, Martínez Ramos describe el proceso de transformación de los payés, los elementos transdisciplinarios de sus *performances* y los elementos que usan en sus prácticas.

En el artículo “George Lamming y “Voces del Caribe”: discusiones en torno a la autonomía de la literatura angloantillana” Marcelo Cabarcas plantea rastrear, a partir de un debate televisivo llevado a cabo por varios escritores caribeños de la llamada Generación del “Windrush” –del cual George Lamming fue su abanderado–, las concepciones que sobre la literatura de las Antillas de habla inglesa tenían esos autores y la coherencia de ese pensamiento con el que sus obras estéticas vehiculaban estructuras de pensamiento endógenas. El autor plantea que el programa “Voces del Caribe” ayudó a impulsar el surgimiento de un pensamiento caribeño endógeno y la consolidación de una estética del Caribe anglófono. El grupo de autores que entraron en el debate –entre los que se encuentran Walcott, Brathwaite y Naipaul– se cuestionaron acerca de los medios expresivos que usaban en su quehacer artístico y fueron conscientes de la contradicción que

reside en el hecho de que estos provinieran de las formas de dominación que cuestionaban. Sin embargo, ellos lograron consolidar a través de sus poéticas, independencia estética con relación a la literatura metropolitana y configuraron nuevas formas de poner en escena las relaciones interculturales entre Occidente y el Caribe. Cabarcas argumenta que algo que singulariza a estos autores es su problematización de su posición de letrados frente al pueblo caribeño pobre y no letrado que se vehicula en el deseo de escribir desde una posición autóctona con lenguaje y técnicas heredadas del arte occidental. Este lenguaje heredado es re-estructurado y re-elaborado a partir de la experimentación con el habla popular. Cabarcas concluye que la producción estética de esta generación de escritores construye un conjunto de posiciones críticas para reflexionar sobre cuestiones relacionadas con la identidad angloantillana contemporánea.

En el artículo final de este número, Muriel Vanegas analiza las confluencias en el pensamiento de intelectuales afrocaribeños de las Antillas y del Caribe colombiano. Su trabajo emplea la temalogía de la literatura comparada para estudiar tópicos comunes a las poéticas de los autores escogidos, Glissant, Fanon, Alexis, Césaire, Brathwaite, Depestre, Guillén, Zapata Olivella y Artel, entre otros. Vanegas realiza, en primera instancia, un estudio panorámico de las diferentes formas del pensamiento caribeño antillano no hispanófono luego de la descolonización y de cómo estas representan una descolonización mental y una superación del pensamiento occidental. Y después, presenta un análisis de la manera como las propuestas de escritores como Artel, Zapata Olivella, Guillén, Manuel del Cabral y Luis Palés Matos en el Caribe hispanófono se articulan con esas propuestas de sus homólogos del Caribe francófono y anglófono donde el negrismo es uno de esos vasos comunicantes. Finalmente, Vanegas estudia los discursos que se han esgrimido en el Caribe colombiano contra los afrodescendientes como el de la eugenesia y afirma que estos discursos sirvieron para la consolidación de un estado-nación blanqueado en Colombia que dejaba por fuera a aquellos que no encajaban dentro del “ciudadano ideal” que este postulaba. Vanegas concluye que los intelectuales del Gran Caribe asumieron procesos similares de resistencia cultural desde sus obras estéticas exhibiendo un humanismo crítico y un cuestionamiento a categorías como las de raza que sustentaron la dominación de los blancos sobre los afrodescendientes.